

Nota de prensa
29.01.09

ARTIUM

Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo
Vitoria-Gasteiz

Exposición

Un latido recuperado. Nuevos medios y transparencia en la restauración de una obra contemporánea

(proceso de restauración de *Retrato de un senador*, de Jesús AVECILLA)

Antesala de ARTIUM



Retrato de un senador
Jesús AVECILLA, 1986
Colección ARTIUM

ARTIUM MUESTRA EL COMPLEJO PROCESO DE RESTAURACIÓN DE LA ESCULTURA *RETRATO DE UN SENADOR*, DE JESÚS AVECILLA

La exposición *Un latido recuperado* es la primera propuesta salida del Laboratorio de Experiencias Museográficas (LEM) impulsado por el centro-museo vitoriano

ARTIUM, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, presenta la exposición *Un latido recuperado* (Antesala), que muestra el complejo proceso de intervención llevado a cabo por el Servicio de Restauraciones de la Diputación Foral de Álava sobre la escultura de Jesús AVECILLA, *Retrato de un senador*, de la Colección ARTIUM. La pieza, que desde su adquisición en 1985 había participado en numerosas exposiciones fuera de Vitoria-Gasteiz, sufrió un importante deterioro en su estructura que recomendaba la intervención de los técnicos restauradores. Para que la obra ofrezca el aspecto que puede verse en la exposición ha requerido un largo y complejo proceso de recuperación, con el empleo de técnicas y materiales procedentes de actividades tan distantes como la medicina y la industria. La muestra, que es el primer proyecto salido del Laboratorio de Experiencias Museográficas impulsado por ARTIUM, permite al espectador conocer todo el proceso a través de fotografías, radiografías, documentos oficiales, entre ellos una carta manuscrita de Jesús AVECILLA, vídeos de las endoscopias realizadas y una presentación audiovisual. Los trabajos se presentarán en Madrid el próximo 12 de febrero en el seno de las décimas Jornadas de Conservación de Arte Contemporáneo.

Un latido recuperado es el primer proyecto surgido del Laboratorio de Experiencias Museográficas (LEM), con el que ARTIUM pretende implantar determinados aspectos del entorno de la investigación e innovación para aplicarlos en el ámbito del centro-museo. Tal y como ha explicado el director de ARTIUM, Daniel Castillejo, las propuestas desarrolladas por el LEM no se centrarán en el arte, “que tiene sus propias maneras de expresarse y de las que ya nos ocupamos habitualmente”, sino que “debe tratar de pensar continuamente en el museo contemporáneo, en el modelo de la institución del museo actual”. En ese sentido, el LEM está abierto a cualquier experiencia que pueda desarrollarse en el museo siempre que “se refieran a éste, sean participativas y evaluables, únicas e imaginativas”. Daniel Castillejo explica que “el LEM tratará de desarrollar la capacidad del museo para ser interpretado por el público como algo más que un contenedor, intentará vertebrar canales de participación en sus actividades propias, en sus trabajos habituales y, en definitiva, hará lo posible por repensarse continuamente”.

Las propuestas surgidas del laboratorio pueden estar vinculadas a diferentes áreas de trabajo, desde el propio de las exposiciones hasta la comunicación o el marketing o, como en el caso actual, a la conservación de las obras de arte. Todas ellas tendrán consideración de proyecto piloto y, tras su desarrollo, se evaluarán los resultados. De ser satisfactorios, la experiencia podría pasar a formar parte de los hábitos de trabajo del centro-museo.

La exposición *Un latido recuperado* es, por tanto, la primera propuesta surgida del LEM en ARTIUM, y se trata de una de las escasas experiencias, si no la única, en la que un museo pone ante la mirada del público todo el proceso seguido en la restauración de una obra de arte de su colección.

Proyecto inédito

Un latido recuperado es una iniciativa inusual en el campo de la museografía ya que presenta ante el espectador los documentos, fotografías y materiales empleados en la restauración de una obra de arte y explica el procedimiento llevado a cabo para su recuperación, algo que normalmente permanece ajeno al conocimiento del público. La muestra, en la que pueden verse radiografías de la pieza antes y después de la intervención, grabaciones de las endoscopias realizadas, documentos e informes oficiales, resultados de las analíticas, muestras de los materiales usados y un recorrido fotográfico por todo el proceso de la restauración, da fe asimismo de las dificultades a que se enfrentan los técnicos en la restauración de las obras de arte contemporáneo, por la diversidad de técnicas y materiales utilizados por los artistas.

Retrato de un senador participó en 1990 en su última exposición, *Escultura española de los 80*, en Santiago de Compostela. A su regreso al Museo de Bellas Artes de Álava se descubrieron algunas fisuras a la altura de los tobillos de la figura que hacían peligrar su estabilidad estructural. Se suspendieron los préstamos de la pieza y su restauración se demoró hasta poder realizar



los análisis más adecuados sobre su estado, estructura y composición. Antes de su muerte, ocurrida en 1991 con tan sólo 49 años de edad, Jesús Avecilla pudo aportar al Servicio de Restauración algunos detalles constructivos de la obra, en una carta manuscrita cuyo original se muestra también en la exposición.

Cuando *Retrato de un senador* fue seleccionada inicialmente para participar en la actual exposición de la Colección ARTIUM, *No más héroes*, el Departamento de Cultura de la Diputación decide llevar a cabo la restauración, cuyos resultados pueden contemplarse ahora en la Antesala del centro-museo vitoriano.

Los primeros análisis radiográficos y químicos revelaron la presencia de materiales muy distintos en la composición de la escultura. Sobre un armazón hueco de rejilla metálica, papel de periódico y yeso, Avecilla aplicó una capa de poliéster, material utilizado también en la base de la figura. En la parte superior, el torso de la figura está integrado por una pieza maciza de barro cocido. Es precisamente el peso de la masa de barro y su ligera inclinación la que, según se pudo comprobar, provocó primero algunos desequilibrios y finalmente la quiebra de la pieza en su base. Para el análisis de la estructura se utilizaron además instrumentos propios de la medicina, como pinzas de laparoscopia o cámaras de endoscopia.

Tras estos análisis y para reforzar y consolidar su estructura, los técnicos del Departamento foral de Cultura deciden rellenar la parte hueca de la escultura con una combinación de resina de poliéster y esferas de arlita, un material a base de arcilla porosa empleado en la construcción que permitía aligerar la masa de relleno. Previamente debieron desarrollar varios ensayos para comprobar la idoneidad de estos materiales y su combinación óptima y crear un soporte rígido de madera a la medida de la pieza para poder realizar la intervención con seguridad. Una vez concluido el relleno, la pieza recuperó su estado original, con un incremento en su peso de cerca de 17 kilos, lo que, por otro lado contribuyó a su mayor estabilidad.